

## **Una rápida panorámica de la situación actual de la educación plástica y visual. Algunas consideraciones para el manejo correcto de la información por parte de la Comunidad Educativa**

Francisco José Sánchez Concha

Universidad de Sevilla

### **RESUMEN**

Este artículo recoge una serie de reflexiones basadas en la observación de mi propia práctica docente, tanto en Enseñanza Secundaria, como en la Enseñanza Universitaria de Bellas Artes. Analiza la importancia que una buena educación artística supone para el desarrollo integral de la persona y analiza también algunas claves sobre la relación que existe entre la poca presencia de ésta dentro del currículum y del sistema educativo actual y las numerosas deficiencias formativas que su ausencia ha producido en el alumnado. Las opiniones que, en este sentido, sustentan el artículo se basan en mi propia experiencia docente y así deben ser tenidas en cuenta.

### **ABSTRACT**

**An approach to artistic education situation. . Several considerations to right manage of education community information.**

This article is a series of reflections based on the author's teaching practice, both in Secondary Education and in University in the area of Arts Education. The importance of the contribution of a good Arts education for the integral development of the person is analysed. Also some connections of the relation between the little amount of time dedicated to Art in the curriculum and the many deficiencies of the education system today is explored. The opinions expressed in this article are based on the author's teaching experience and this context should be considered.

\*\*\*

La Escuela atraviesa momentos de cambios y de adaptación. El docente debe dar respuesta a estos cambios en un momento en el que existen problemas de convivencia e indisciplina, que encontramos —mucho más a menudo de lo que debería ocurrir— dentro del aula o del centro educativo. Estas actitudes están unidas a una falta de motivación por el aprendizaje bastante generalizada dentro de la población estudiantil. A mi juicio, éste es el principal inconveniente al que

se enfrenta la escuela a la hora de tratar de educar y de inculcar ciertos valores que los educandos llegan a considerar denostados y “pasados de moda”. Tratar de conseguir que el alumnado se “enganche” dentro del proceso educativo le resulta cada vez más complicado al docente, que poco a poco va perdiendo la “esperanza e ilusión” de “reconducir” al alumnado dentro de un proceso habitual o “normal” de enseñanza.

En el ámbito de la Plástica, el área de conocimiento en la que me muevo, resulta claro que el nivel de desmotivación con el que nos encontramos viene generado, en parte, por el papel secundario que han ocupado dentro del currículo de Enseñanza Secundaria este tipo de asignaturas “humanísticas”, traducido en el escaso número de horas que se le dedica a esta asignatura, *Educación Plástica y Visual*, que ha quedado reducida en ciertos cursos a tan solo un módulo semanal, por lo que resulta imposible desarrollar todos los contenidos e implicar y motivar correctamente al alumnado en aspectos sencillos y transversales como:

- Capacitar para el análisis y la síntesis sobre lo artístico.
- Fijar los conocimientos específicos autísticos básicos.
- Aumentar la capacidad de crítica y sobre todo de autocrítica.
- Aprender a realizar trabajos en equipo y obras en colaboración
- Adquirir el compromiso ético en lo artístico.
- Ampliar la capacidad para aplicar la teoría a la práctica.
- Aumentar la capacidad de generar nuevas ideas y proyectos de arte.
- Mejorar la habilidad para trabajar de forma autónoma y sobre todo generarles la inquietud por la calidad.

Otro factor desfavorecedor en este proceso es la utilización generalizada y masiva de material ya “confeccionado” y editado: los libros de texto, cuaderno de prácticas etc. Supongo que estarán de acuerdo conmigo en que el interés por lo escrito está descendiendo enormemente entre nuestro alumnado y, especialmente, entre el sector que no se integra dentro de un ambiente de estudio, ni comparte la trasversalidad de los conocimientos transmitidos a través de las diversas asignaturas. Unido a este proceso, observamos un aumento desmesurado de la información “aparentemente visual”, que procede de la Red, y provoca en el alumnado una falta de interés por buscar la creatividad y la originalidad en sus trabajos, algo tan necesario en el aprendizaje de la plástica. A estas circunstancias, se suman características propias de la edad adolescente, que no favorecen el proceso creativo, tales como no querer sobresalir o diferenciarse en nada del resto del grupo, o tratar de pasar desapercibidos.

Estos factores, entre otros, producen en el alumnado una sensible merma

de la comprensión lectora, tal y como pone de manifiesto el informe *Pisa 2006, marco de la evaluación de conocimientos y habilidades en ciencias, matemáticas y lectura*, en el que la Andaluza resulta una de las comunidades educativas peor paradas. El informe pone de manifiesto una realidad que, en sí, causa un gravísimo daño al estudiante puesto que, de la falta de comprensión lectora se deriva que el alumnado se vaya alejando cada vez en mayor medida de la capacidad de comprender y asimilar los conocimientos que se le imparten en el aula y en el marco de las distintas materias y niveles educativos.

Otro factor al que el alumnado debe hacer frente es el miedo al “ridículo social”, que explica que, en ocasiones, no se admitan las dificultades a la hora de comprender las instrucciones o los contenidos, de modo que, para “sentirse justificado socialmente” el alumno debe argumentar que el aprendizaje es un “rollo” reservado para “empollones” —término que se ha convertido en el mayor insulto con el que se puede calificar a un compañero— y que éstos, solo por ello, deben ser apartados y aislados del resto grupo que es el considerado “normal”.

Pese a estas realidades, consideramos que debemos luchar con todas nuestras armas para que el alumnado de Secundaria tenga acceso a la información, dentro de un proceso que resulte lo más claro y sencillo posible y posibilite al novés el desarrollo de los siguientes contenidos y destrezas:

- Conocer las tendencias y la diversidad de prácticas que se desarrollan en Educación Artística (Plástica y Visual) y los presupuestos teóricos, ideológicos y filosóficos que las sustentan.
- Comprender cómo se producen los procesos de aprendizaje en las artes visuales y el desarrollo artístico del individuo, fomentando en el alumnado la autoestima, que a esas edades suele estar a niveles muy bajos.
- Conocer, a través del profesorado que les imparte las enseñanzas, los diferentes estilos didácticos que se derivan de las concepciones de la Educación Artística y del aprendizaje en las artes visuales. Analizarlos y valorarlos en función de su aplicación en la práctica en diversos contextos educativos, con objetivos, niveles y concepciones variadas.
- Experimentar los procesos creativos en las artes visuales, para conocer los mecanismos internos en el aprendizaje de la materia.
- Conocer la diversidad en el desarrollo artístico del individuo y la gran variedad de conductas.
- Fomentar conductas artísticas: creatividad, imaginación, percepción visual, memoria visual, razonamiento espacial y juicio

estético, para evaluar y crear, en la medida de lo posible, el talento artístico, algo que puede aumentar enormemente con un correcto aprendizaje.

Otro tanto ocurre en la Enseñanza Universitaria. Resulta significativo que buena parte del alumnado que ingresa en una Facultad como la de Bellas Artes — una carrera esencialmente vocacional y creativa— llegue a la misma, con falta de motivación y con una creatividad escasamente desarrollada, preocupante y difícil de abordar de cara al proceso de aprendizaje práctico. Algo similar ocurre en el aprendizaje teórico y sobre todo con la elaboración de las primeras investigaciones científicas, en las que es necesario llevar a cabo una búsqueda organizada de la información global en la Red, en las bases de datos y en un entorno, el de las bibliotecas, que tampoco están habituados y familiarizados a utilizar.

Conforme a esta situación de partida, la elaboración de artículos teóricos, incluso los basados en supuestos prácticos fundamentales, resulta para parte del alumnado una tarea muy complicada de realizar, ya que, al no existir hábitos reglados de asimilación teórica de los contenidos obtenidos a través de las experiencias prácticas, se produce una merma sensible en la captación de conocimientos que el estudiante ha de solventar a través de repetidos ensayos que le permitan, en último término, fijar lo aprendido y elaborar un discurso teórico propio.

En este sentido, considero que es el momento de aportar soluciones y de aplicar todas las tácticas pedagógicas que poseemos los docentes para “reiniciar” el proceso educativo del alumnado. Sin olvidar nuestra posición de responsabilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje, debemos arbitrar medidas que reconduzcan el propio interés y que consigan motivar al alumnado, con las herramientas y atractivos que esta materia de enseñanza tiene y a partir de las pautas pedagógicas necesarias para lograr que el alumnado se interese de nuevo por el aprendizaje.

Estoy especialmente de acuerdo con la opinión de la Doctora Yolenis Manzano (*apud.* Carlino, 2003: 420) que, a propósito de la enseñanza universitaria, afirma:

“Es necesario considerar ese proceso desde la perspectiva de crecimiento intelectual a través de los cursos de perfeccionamiento, la educación continua y/o los estudios de postgrado, así como también promover, a la par, el crecimiento espiritual, el cual consiste en la adquisición de cualidades tales como la buena voluntad, amor al prójimo, la honestidad, cortesía y desarrollar aspectos morales

para aplicarlos en el ámbito familiar, laboral y social como tal.

Lo relevante de esta práctica es iniciar un proceso de auto-observación y auto-reflexiones de las actuaciones para descubrir todos los factores que originan conflictos internos y con los demás; reconocer las debilidades y fortalezas reorientándolas en pro de acciones donde prevalezcan la armonía, la paz, la serenidad, así como la confianza al mediar el conocimiento inspirado en la autenticidad, en la transdisciplinariedad, en los valores y en la ética. Esta propuesta nos invita a rescatar el tiempo perdido, a liberarnos un poco del agobiante materialismo que lleva consigo el enfrentamiento de las masas, el egoísmo, la indiferencia y la deshumanización que han socavado los valores del ser, especialmente los espirituales. El compromiso como docentes es rescatar el lado humano que se ha perdido; escuchar sin espíritu de crítica, con el corazón abierto, actitud positiva y verdadero equilibrio entre el cuerpo (sentir), la mente (conciencia) y el espíritu (trascendencia), elementos que permitan convertirnos en agentes de cambio, líderes en comunicación y conciencia colectiva a fin de propiciar el bienestar común...”.

La primera actitud que he comprobado que proporciona resultados es la de emplear un lenguaje asequible al alumnado, para, poco a poco, ir aumentando el vocabulario específico y conseguir que una asimilación de conocimientos acorde al tipo de enseñanzas que están cursando. Se trata de dialogar con el alumnado de forma cercana, abierta y no crítica, para conocer sus inquietudes, sus intereses y sus necesidades reales de aprendizaje, para, desde esa base, poder incentivarlos e interesarlos por las muchas posibilidades que el Arte y la Plástica ofrecen.

Otro asunto fundamental es el de relegar los materiales ya preparados, en pro de las prácticas creativas, diseñadas y adaptadas por el profesorado en función de las circunstancias y del nivel de conocimiento. El alumnado que se enfrenta a una lámina de su cuaderno que ya trae marcado el dibujo o la silueta, en la que, además, se le indican incluso los tonos de color que debe utilizar, se enfrenta a una ausencia de toma de decisiones y por lo tanto a una carencia importante relacionada con el fomento de la creatividad. En Enseñanza Secundaria debemos fomentar en el alumnado la búsqueda de información procedentes de distintas fuentes, entre ellas, las bibliotecas y la Red, con el fin de que descubran diferentes teorías respecto a lo que estudien y no entren en la simplificación del verdadero o falso, que fortalece entre el alumnado la falsa premisa de que todo lo que leen es cierto.

Para la Universidad, el conocimiento tiene autores e historia; en cambio, en los niveles educativos previos se presenta de forma anónima y atemporal. El estudiante necesita una nueva forma de relacionarse con la información, en unos

procesos paralelos e inseparables de alfabetización académica y alfabetización informacional, Carlino (2003: 420). No utilizar un único manual obliga al alumno necesariamente a “moverse” entre las fuentes y las redes de información y contribuye a generar en él una curiosidad imprescindible, entre otros casos, en una futura etapa universitaria en la que los estudiantes se verán forzados a trabajar de esta forma. Favorecemos con ello que el cambio sea menos traumático, puesto que ya estarán familiarizados con la investigación y serán capaces de formular así, sus propias hipótesis y conclusiones.

Aunque obvio explicarles cómo llevar a la vida los principios y teorías artísticas, expongo de forma sencilla ejemplos de cómo pueden poner en la práctica diaria los conocimientos reglados que se han adquirido, interviniendo sobre los temas que interesan al alumnado. Como ejemplo, aplicar la teoría del color a la hora de maquillarse, o el diseño de tatuajes a través de los enlaces geométricos, o la propia teoría de la luz para poder realizar cambios de color en un escenario durante un concierto musical. Rechazamos, de este modo, la idea errónea de que la alfabetización es un estado y no un proceso —un conocimiento que se tiene o no se tiene, en lugar de un saber en desarrollo—, pues la consideramos una adquisición elemental, aplicable a cualquier contexto.

Implicar al alumno, tanto en la Enseñanza Secundaria como en la Superior, para que participe, en la medida de lo posible, en la toma de decisiones a la hora de realizar trabajos no reglados, de manera que sienta que su opinión cuenta dentro de la toma de decisiones del colectivo del aula, e incluso “fijar” con cada uno una suerte de contrato de aprendizaje, donde se establezca los objetivos que cada alumno pretende realizar en cada curso para obtener un resultado final con su calificación correspondiente, es otra de nuestras propuestas

Y por último, fomentar y participar de las nuevas tecnologías al alcance del alumnado para que tome conciencia real y práctica de las diferentes opciones que la Red aporta a favor de un conocimiento reglado y científico y de la gran cantidad de herramientas y posibilidades que aporta al alumnado a la hora de aprender y conocer: entrada a bases de datos, catálogos de bibliotecas y buscadores del tipo de *Google Académico*.

Abogamos además por conferir a las expresiones artísticas realizadas con ayuda de las nuevas tecnologías la dignidad que merecen y por valorar la ayuda que prestan las herramientas informáticas a la hora de elaborar y diseñar nuestros propios materiales, una tarea que en el nivel universitario es indispensable, y muy aconsejable en Secundaria y Bachillerato, y que propicia la participación del alumnado en los procesos y la toma de conciencia de ser miembros activos dentro de la comunidad educativa, capaces de afrontar con

madurez la responsabilidad que les compete dentro de su propio proceso de aprendizaje.

Los docentes debemos poner todos los recursos a nuestro alcance, nuestra imaginación y nuestra creatividad, para elaborar unos contenidos interesantes y actuales, en unos momentos en los que la información sobre lo que acontece en el mundo se genera de forma inmediata y queda obsoleta en un breve espacio de tiempo.

## **BIBLIOGRAFIA**

CARLINO P. (2002): “Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles”, Comunicación libre en el tercer encuentro *La Universidad Como Objeto De Investigación*, Dpto. de Sociología, Universidad Nacional de la Plata, octubre de 2002. Citamos por la versión publicada en *Educere, investigación*, año 6 n° 20 enero-febrero-marzo, 2003.